

Fecha 27.10.2026	Sección Primera	Página PP-9
----------------------------	---------------------------	-----------------------

HOY HABRÁ PROTESTAS DE PRODUCTORES; LA CRISIS AGROPECUARIA QUE VIENE

Por Eduardo Gómez de la O



Por Eduardo Gómez De La O

Presidente de la Asociación Mexicana de Gasto Público AC.

Hoy habrá protestas de productores; la crisis agropecuaria que viene

La crisis agropecuaria que se avecina no es inevitable, puede atenuarse si en las próximas semanas se traducen los compromisos en instrumentos concretos y verificables, de lo contrario, el productor del Bajío, de Sinaloa y de otras regiones productoras entrará al ciclo primavera-verano 2027 con las mismas dudas con las que cierra 2026: sin saber a qué precio venderá, sin certeza de que le pagarán los apoyos a tiempo y sin confianza en que el diálogo de hoy se convierta en la regla de mañana

En las parcelas del Bajío el productor ya no calcula solo el rendimiento por hectárea, calcula si el precio que le pagarán alcanzará para cubrir el fertilizante, el diésel y el jornal. Aldo de la Torre, integrante de Amigos por el Campo, lo resume sin rodeos: el escenario para la próxima cosecha de granos básicos "no es muy alentador", anticipa la mayor importación de maíz de Estados Unidos, una tendencia a la baja en la bolsa de Chicago y un techo de precios que, en el mejor de los casos, rondará los cinco mil quinientos pesos por tonelada. "No es un buen año que podamos decir todos los agricultores", añade, esa frase, dicha desde la parcela y no desde un escritorio, marca el tono de una crisis de rentabilidad y de certeza que se perfila con claridad para el cierre de 2026 y el inicio de 2027.

UN ENTORNO INTERNACIONAL QUE NO DA RESPIRO

El mundo no atraviesa escasez de cereales. La FAO estima la producción mundial de 2026 en torno a 2.982 millones de toneladas, apenas dos por ciento por debajo del récord previo, el International Grains Council y el USDA coinciden en que las existencias finales de maíz y trigo se mantienen en niveles cómodos, en Estados Unidos el WASDE de octubre elevó las existencias finales de maíz del ciclo 2026/27, lo que mantiene presión bajista sobre los precios en Chicago, Rabobank advierte que los márgenes de los productores de gra-

nos seguirán ajustados y la recuperación será desigual al menos hasta 2027, por el alza de fertilizantes y la incertidumbre que introduce El Niño.

Para el productor mexicano de maíz blanco o de trigo esta abundancia relativa se traduce en competencia constante de importaciones y en precios de referencia que difícilmente cubren el costo de producción local, el azúcar presenta un balance algo más ajustado, con riesgos de déficit por menores cosechas en India, la Unión Europea y Tailandia, pero esa relativa firmeza no alcanza a compensar la presión que sufren los granos básicos, el resultado es un ciclo en el que la logística estadounidense y el tipo de cambio determinan, en buena medida, si el productor mexicano termina el año con utilidad o con pérdida.

LA VOLATILIDAD DEL SECTOR PRIMARIO

El PIB de las actividades primarias ha sido un espejo de esa fragilidad, según el INEGI, el sector creció cerca de 4 por ciento en 2025, el mejor resultado en trece años, impulsado por la agricultura, pero la recuperación no se consolidó, en el segundo trimestre de 2026 las primarias avanzaron 4.8 por ciento anual; el Indicador Global de la Actividad Económica de agosto, en cambio, registró una contracción de -3.3 por ciento, agricultura y ganadería concentran cerca del 95 por ciento de ese valor, la agricultura de temporal sigue siendo la más expuesta a lluvias excesivas, sequías focalizadas o enfermedades; la ganadería carga con costos

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 3
\$ 73062.00
Tamaño: 738 cm2

Fecha 27.10.2026	Sección Primera	Página PP-9
-----------------------------------	----------------------------------	------------------------------

de alimentación elevados y restricciones sanitarias que limitan las exportaciones de ganado en pie. (*Ver tabla 1*)

LOS DESAFÍOS QUE SE ACUMULAN

La Encuesta Nacional Agropecuaria 2025 muestra que más de la mitad de los productores de temporal reportan pérdidas por sequía o exceso de humedad, el crédito de FIRA y de la banca comercial no llega de manera uniforme a los pequeños y medianos, los apoyos de 800 pesos por tonelada de maíz quedan cortos cuando el costo de producción ronda los seis pesos por kilogramo, la regularización de pozos con Conagua y las tarifas eléctricas de bombeo siguen sin resolverse, bajo el T-MEC los aranceles bajos facilitan las importaciones y erosionan la competitividad del productor nacional, el resultado es un círculo en el que la falta de certeza de comercialización desincentiva la siembra y dificulta el acceso al crédito de avío.

MOVILIZACIONES Y DEMANDAS CONCRETAS

Estas condiciones han impulsado movilizaciones desde 2024, con mayor intensidad en el Bajío, el Occidente, Sinaloa y el Sureste. La Confederación Agropecuaria de México convocó a acciones en diez estados para el 27 de octubre de 2026, su pliego pide mantener el apoyo federal de 800 pesos por tonelada, elevar la aportación estatal a 400 pesos, garantizar la comercialización de toda la cosecha primavera-verano, incluir el maíz amarillo en los incentivos y liquidar pagos pendientes. En Sinaloa los trigueros del Valle del Carrizo dieron un ultimátum para el 30 de octubre por estímulos no depositados, en el sureste los ganaderos protestan por la falta de aretes y barridos sanitarios, los cañeros reclaman calendarios de pago conforme a la ley, el impacto hasta ahora ha sido principalmente logístico: retrasos en la cosecha y duda sobre cuánto sembrar el próximo ciclo. (*Ver tabla 2*)

DIÁLOGO SIN EJECUCIÓN

La respuesta de las autoridades ha sido, hasta ahora, de diálogo. La Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural ha abierto mesas de trabajo, ha escuchado a las organizaciones y ha reiterado la existencia de esquemas de precio justo y de apoyos por tonelada, sin embargo, los productores señalan que ese diálogo no se ha traducido en reglas operativas claras para el ciclo 2026/27, no saben con cuánto se apoyará exactamente el maíz, quién será el comprador oficial o comercializador de referencia, ni en qué plazos se liquidarán los adeudos que arrastran del ciclo anterior, esa falta de certeza operativa es, para ellos, más grave que la ausencia formal de conversación.

En Jalisco el problema adquiere un rostro concreto: el estado quedó debiendo 150 pesos por tonelada a muchos agricultores, un compromiso que se había anunciado y que no se ha cumplido, en otras entidades las aportaciones complementarias existen sobre el papel, pero su desembolso efectivo ha sido irregular o tardío, el resultado es que el productor llega al cierre del año sin saber si podrá contar con esos recursos para cubrir costos ya erogados o para financiar la siembra que viene.

Continúa en

“Nos han hecho muchas mesas de diálogo”, resume Aldo de la Torre, de Amigos por el Campo, “es por eso de que no ha habido una respuesta que los agricultores queríamos”, lo que buscan, dice, es un movimiento legítimo y apolítico que exija certeza de comercialización, no piden solo más reuniones; piden que de esas reuniones salgan reglas publicadas, montos definidos, compradores identificados y calendarios de pago verificables, mientras eso no ocurra, el diálogo se percibe como un mecanismo que aplaza la decisión en lugar de resolverla, y la incertidumbre se convierte en el principal desincentivo para sembrar el ciclo primavera-verano 2027.

LA VOZ DESDE LA PARCELA

La declaración de Aldo de la Torre condensa, sin intermediarios ni discursos elaborados, el sentimiento de un sector que pide certeza y no solo conversación, desde Amigos por el Campo describe un escenario en el que se prevé la mayor importación de maíz de Estados Unidos, una tendencia a la baja en la bolsa de Chicago y un techo de precios que, en el mejor de los casos, rondará los cinco mil quinientos pesos por tonelada. “No es muy alentador, no es un buen año que podamos decir todos los agricultores”, afirma, las condiciones de campo, añade, son atípicas: hay zonas con mucha lluvia, otras con sequía y otras con enfermedades, lo que vuelve todavía más frágil cualquier cálculo de rendimiento.

En el centro de su reclamo está la comercialización, señala que el sector tortillero sí obtuvo un precio tope que le da certidumbre, mientras que a los productores “solamente alcanza esos seis pesos” que la Secretaría de Agricultura reconoce como costo de producción, esa diferencia, para él, no es técnica: es una decisión de política que protege a un eslabón de la cadena y deja al productor expuesto, por eso demanda que los programas sociales dirigidos a los cultivos de maíz se orienten bien, porque “el presupuesto alcanza para poder apoyar a todos los agricultores de granos”, no se trata, dice, de inventar recursos que no existen, sino de dirigir los que ya están previstos de manera que lleguen y cubran.

La respuesta que ha recibido, resume, es diálogo. “Nos han hecho muchas mesas de diálogo”, explica, “es por eso de que no ha habido una respuesta que los agricultores queríamos”, lo que buscan es un movimiento legítimo y apolítico que exija certeza de comercialización: reglas claras, montos definidos y un comprador o mecanismo que garantice la salida de la cosecha. Esa voz, concreta y sin adornos, ilustra por qué la crisis que se avecina no es solo de precios, es también de confianza en que las reglas se cumplirán a tiempo y de que el productor no tendrá que esperar, a vez más, a que el diálogo se convierta en pago.

EL RIESGO CONCRETO PARA 2027

Si la incertidumbre persiste, el riesgo deja de ser abstracto y se vuelve medible en hectáreas y en toneladas, la superficie sembrada de granos básicos puede reducirse, especialmente en zonas de temporal del Bajío y del centro-occidente, donde el productor ya opera con márgenes estrechos, menos siembra significaría menor

Fecha 27.10.2026	Sección Primera	Página PP-9
-----------------------------------	----------------------------------	------------------------------

oferta nacional de maíz blanco, mayor presión sobre el precio de la tortilla en los mercados locales y un incremento de las importaciones de maíz amarillo para la industria de alimentos balanceados.

En Sinaloa, el retraso en el pago de estímulos a los trigueros puede limitar su capacidad de financiar el ciclo siguiente; en el sureste, los problemas de aretado y de barridos sanitarios pueden seguir frenando la recuperación de las exportaciones de ganado en pie, el efecto no se limita a una sola cosecha: se traslada a la logística, al crédito de avío y a la decisión de cuánto sembrar el año que viene.

El diálogo ha abierto espacios y ha evitado, hasta ahora, un escalamiento mayor de las movilizaciones, lo que falta es la ejecución verificable, los productores no piden solo más mesas; piden reglas de operación publicadas con anticipación suficiente, la liquidación de los adeudos pendientes (tanto los federales como los 150 pesos por tonelada que el estado de Jalisco y asíu otros estados, quedaron debiendo a muchos agricultores) y

un mecanismo de referencia de precios o de comercialización que cubra al menos el costo de producción más un margen razonable, sin esos elementos, el campo mexicano enfrenta una cosecha en la que la rentabilidad y la certeza seguirán siendo la excepción y no la regla.

La crisis agropecuaria que se avecina no es inevitable, puede atenuarse si en las próximas semanas se traducen los compromisos en instrumentos concretos y verificables, de lo contrario, el productor del Bajío, de Sinaloa y de otras regiones productoras entrará al ciclo primavera-verano 2027 con las mismas dudas con las que cierra 2026: sin saber a qué precio venderá, sin certeza de que le pagarán los apoyos a tiempo y sin confianza en que el diálogo de hoy se convierta en la regla de mañana, esa falta de certeza es, hoy, el principal desincentivo para sembrar.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.

Tabla. Principales demandas de las organizaciones de productores

Organización / Subsector	Demandas centrales
CAM y Amigos por el Campo (maíz)	Apoyo de 800 pesos/tonelada, aportación estatal de 400, comercialización total, pagos pendientes, regularización de pozos
Trigueros de Sinaloa	Inicio del pago de estímulos contemplados en el PEF 2026
Cañeros (CNPR / CNC)	Calendarios de pago conforme a la Ley de Desarrollo Sustentable de la Caña de Azúcar
Ganaderos del sureste	Disponibilidad de aretes, barridos sanitarios completos y cese de trato criminalizante

Fuente: Elaboración con base en pliegos y declaraciones de las organizaciones.

Tabla. Variaciones seleccionadas del PIB primario (INEGI)

Período	Var. trimestral	Var. anual	Lectura
2024-IV	-6.7%	Negativa	Caída fuerte
2025 anual	—	+4.0%	Mejor en 13 años
2026-II	+2.4%	+4.8%	Repunte temporal
IGAE Ago 2026	—	-3.3%	Contracción

Fuente: Elaboración con datos de INEGI (PIB Trimestral y IGAE).